

Rev. Stephanie Espinoza

(Ella)

Posición actual: Pastora, Iglesia Luterana Cruz de la Paz en Shakopee



Fecha y año de ordenación: 21 de agosto 2005

Convocatorias/Puestos anteriores:

- Director de Misión Evangélica/Asistente del Obispo en el Sínodo de las Montañas Rocosas, 2012-2015
- Pastor principal, Iglesia Luterana Nueva Esperanza/Nueva Esperanza en Aurora, IL, 2009-2012
- Pastor Misionero, Misión Global de la ELCA en Guápiles, Costa Rica, 2005-2009

Educación y títulos obtenidos :

- Maestría en Administración de Empresas, Universidad de Augsburgo, Minneapolis, MN, 2020
 - Estudio de Idiomas (Español para Negocios—en línea), Cuernavaca, México, 2020
 - Estudio de Idioma (Español), Casa Xelajú, Quetzaltenango, Guatemala, 2006
 - Maestría en Divinidad, Escuela Luterana de Teología de Chicago, Chicago, IL, 2006
 - Educación Pastoral Clínica, Centro Correccional Anvil Mountain—Universidad de Stanford
 - Sitio satélite, Nome, AK, 2003-2004
 - Educación Pastoral Clínica, United and Children's Hospitals, St. Paul, MN, 2002
 - Licenciatura en Ministerio Juvenil y Familiar, Augsburg College, Minneapolis, MN, 2001
-

Describe tu proceso de discernimiento de este potencial llamado a servir como nuestro próximo obispo.

Mientras era pastor en Illinois, también fui copresidente de la Estrategia Latina del Sínodo Metropolitano de Chicago. En ese trabajo, vi de primera mano las luchas de las congregaciones de inmigrantes que intentaban sobrevivir económicamente mientras proclamaban firmemente el Evangelio. Nuestro grupo imaginó la iglesia de nuevas maneras para las comunidades de inmigrantes. Algunos de nuestros sueños incluían microempresas y edificios compartidos para hacer el ministerio económicamente viable. A partir de esa experiencia, comencé a soñar con mi propio papel como catalizador para reformar la forma en que pensamos y hacemos la iglesia. Esto plantó la semilla del discernimiento de un llamado a un ministerio más amplio que un simple entorno congregacional.

En nuestra época actual, cuando vemos tanto miedo por la decadencia de las denominaciones y el cierre de iglesias, veo la esperanza de que Dios esté haciendo algo nuevo entre nosotros. Me siento llamado a ser parte de una iglesia de la resurrección que imagina formas innovadoras de ser el pueblo de Dios y proclamar el mensaje luterano del amor y la gracia de Dios para todos.

¿Cuál es su visión para el Sínodo del Área de Minneapolis?

Mi visión para el Sínodo del Área de Minneapolis es fortalecer las relaciones entre la Oficina del Obispo (OB) y nuestras congregaciones, profundizando la comprensión de nuestra interdependencia. Veo al OB como el convocante de congregaciones en red no solo para construir mutualidad sino también para compartir recursos (conocimiento) y regalos (dinero y tiempo). Esto fortalecerá el ministerio de todos y apoyará a aquellos que puedan necesitar ayuda en áreas específicas de crecimiento.

Mi visión también incluye ser un sínodo que esté a la vanguardia de la innovación en este tiempo de resurrección necesaria. Tenemos el don de estar en las Ciudades Gemelas, con increíbles recursos locales que pueden ayudarnos a discernir experimentos de ministerio santo para ser la iglesia de una nueva manera para alcanzar a jóvenes diversos y fortalecer nuestras congregaciones actuales: el Laboratorio Finnovation de Finnegans Brewery, la Escuela Carlson MN Cup de Negocios (ambas ayudan a generar emprendedores), el Laboratorio de Innovación de 3M y el programa MBA de la Universidad de Augsburg.

¿Cuáles cree que son los principales desafíos y oportunidades para este sínodo en los próximos seis años y cómo los abordaría?

Uno de los desafíos que enfrenta nuestro sínodo es un sentimiento de desconexión y aislamiento después de la pandemia, tanto en nuestros líderes como en nuestras congregaciones. Un nuevo obispo y su personal pueden establecer nuevas relaciones, invitando a conversaciones individuales con todos los líderes incluidos y visitas congregacionales. Existe una oportunidad para expandir nuestra estructura de conferencia mediante la creación de grupos sinodales de afinidad, convocando a aquellos que se sienten llamados a un tipo mutuo de ministerio. Podemos reunir, más allá de las líneas de conferencia, a aquellos que, por ejemplo, ministran en grandes congregaciones, aquellos en entornos rurales, aquellos comprometidos con la misión global o aquellos que ofrecen ministerio en línea o mediante podcasts. Estos grupos de afinidad pueden trabajar juntos para crear una meta común, experimentos de ministerio santo para promover el Reino de Dios no sólo en nuestras congregaciones sino también en todo nuestro sínodo.

Otro desafío que enfrentamos es la equidad racial dentro de nuestro sínodo. Se han dado pasos adelante: nuestro obispo pidió a las congregaciones que crearan declaraciones de justicia racial y nuestro consejo sinodal dirigió un estudio sobre la perspectiva de equidad racial, pero aún queda trabajo por hacer. 8 de cada 21 líderes de color incluidos o que sirven a comunidades de color no trabajan a tiempo completo. A menudo, como desarrolladores de misiones, se les asigna la tarea de iniciar por su cuenta un ministerio en comunidades marginadas (incluso Jesús envió a sus discípulos de dos en dos) y recaudar sus propios fondos para el ministerio. Nuestro sínodo tiene la oportunidad de priorizar la compensación de los líderes de color, mientras trabaja en un mecanismo de financiación para el apoyo a la misión de estos ministerios para aliviar el estrés de la recaudación de fondos y la gestión de esos fondos, mientras desarrolla un nuevo ministerio.

¿Qué le ha preparado para ser eficaz en la creación de pertenencia entre varios grupos culturales?

Todo mi ministerio ha sido entre diversos grupos culturales. Como pasante de seminario, serví en una congregación de nativos de Alaska en Nome, Alaska. Mi primer llamado fue como pastor de Misión Global en Costa Rica, sirviendo a 5 congregaciones de inmigrantes en plantaciones rurales de frutas. Luego serví en una congregación bilingüe de inmigrantes principalmente mexicanos en Aurora, IL. También copresidí la Estrategia Latina del Sínodo Metropolitano de Chicago. Más recientemente, me desempeñé como Director de Misión Evangélica/Asistente del Obispo en el Sínodo de las Montañas Rocosas, acompañando a congregaciones latinas e indonesias. En mi llamado actual, mi ministerio incluye servir a familias que tienen hijos neurodivergentes. También acompañé el ministerio de Cristo Obrero y las familias latinas a las que sirve esta congregación misionera.

Estoy casada con una nicaragüense y tengo hijos latinos. Hablo español con fluidez. Mi pasión y compromiso con el ministerio es ser una iglesia de Pentecostés (Hechos 2), en la que personas de todos los idiomas puedan hablar y escuchar la palabra de Dios.

Describe hasta cinco sínodos recientes o pasados, actividades de toda la iglesia o actividades relacionadas con la comunidad que te hayan impactado significativamente. ¿Cómo influyen estas experiencias en su visión de servir como nuestro próximo obispo?

Hice mi pasantía pastoral de un año en Nome, AK. Nunca había experimentado tanta belleza, desde la vida salvaje en la tundra helada hasta las aguas del mar de Bering, pasando por la calidez de los nativos de Alaska, hasta su amor por los antiguos himnos evangélicos, desde sus tallas de marfil y sus mukluks con cuentas hasta sus adornos hechos a mano. parkas cosidas y, por supuesto, ¡comida nativa! Tampoco he experimentado nunca tanto dolor, desde la adicción al alcohol hasta las personas desaparecidas, hasta la oscuridad casi constante del invierno que lleva a la gente a la depresión, desde una tierra que es accidentada y un mar que puede tragarte entero.

Por otro lado, dos veces al año, los luteranos nativos de Alaska de la península de Seward se reúnen en una aldea o Nome para un fin de semana de testimonios de fe, cantando viejos himnos, predicando y compartiendo comidas compartidas. Algunos días duran hasta las 2 o 3 de la mañana. Aunque muchas de las oraciones y canciones están en inupiaq, un idioma que apenas entiendo, nunca he sentido con tanta fuerza la presencia de Dios tanto en la belleza como en el dolor.

Además, mi esposo y yo hemos servido como pastores de recursos en Outlaw Ranch en Custer, SD, durante una semana de campamento familiar bilingüe. La alegría de mi experiencia se ha multiplicado al traer con nosotros familias de Cristo Obrero: niños sonriendo en su primer paseo a caballo y saliendo corriendo de sus cabañas cuando suena la campana de la cena; adolescentes que hace mucho que olvidaron sus teléfonos celulares se entusiasman por traer su saco de dormir para un campamento y ofrecerse como voluntarios para leer en el culto tanto en inglés como en español; los padres tienen un descanso y disfrutan comiendo una comida casera que alguien les ha preparado; nuestros feligreses de habla hispana se hacen amigos de angloparlantes de toda la ELCA, abrazándose entre lágrimas al final del campamento. Es una experiencia santa para todos.

Estas experiencias han dado forma a mi visión de servir como obispo. Deseo ser un convocante de nuestras diversas congregaciones durante el sínodo para construir relaciones auténticas. Nos necesitamos unos a otros y juntos somos una mejor iglesia.

¿De qué manera ha aplicado nuevos aprendizajes a su contexto actual?

Recientemente completé un programa de MBA con cursos en innovación. Uno de mis aprendizajes fue sobre Innovación Lean: probar una nueva idea y solicitar comentarios tempranos de los clientes (o miembros de la iglesia) para minimizar el desperdicio y el tiempo. El proceso prioriza la experimentación sobre la planificación elaborada, celebrando mejoras incrementales.

Hace varios años, alrededor del 10% de nuestros feligreses estaban en el espectro del autismo. Después de una serie de sermones en el programa Atípico de Netflix (sobre un adolescente en el espectro del autismo), nuestra congregación se dio cuenta de la importancia de un ministerio amigable con los sentidos. Dimos prioridad al lanzamiento rápido de este ministerio para igualar la energía de la congregación en lugar de perder tiempo en una planificación elaborada.

Bajo esta prioridad, iniciamos rápidamente un nuevo servicio sensorial obteniendo ideas iniciales de padres y educadores. Luego solicitamos comentarios semanales y luego trimestrales para realizar los cambios necesarios. Ahora contamos con un servicio que acoge a más familias con un niño en el espectro del autismo.

¿Qué habilidades de liderazgo específicas y dones espirituales ha utilizado para desarrollar líderes laicos y clérigos que traería como obispo de este sínodo?

Como Director de Misión Evangélica/Asistente del Obispo en el Sínodo de las Montañas Rocosas, tuve la oportunidad de facilitar revisiones ministeriales. A pedido de la congregación, un equipo sinodal de líderes laicos y de lista a quienes capacité se unieron a los líderes de la congregación para un fin de semana de escucha.

El resultado proporcionó a las congregaciones una lista de Afirmaciones y Recomendaciones (áreas de crecimiento). Una cuarta parte de las congregaciones del sínodo participaron en este proceso durante mi mandato. Las congregaciones encontraron beneficioso este proceso. Ayudó a muchos de ellos a medir su vitalidad y poner en práctica planes ministeriales para su crecimiento futuro.

El proceso me enseñó que el mayor regalo de Dios es la capacidad de unir a personas diversas por el bien del Evangelio. Levanto a las congregaciones para ayudarlas a ver cómo Dios está obrando a través de ellas, las apoyo siendo un convocante y las establezco en red con congregaciones y recursos para ayudar en áreas de lucha.
